



## CRISTO REY DEL UNIVERSO

ÚLTIMO DOMINGO DEL  
AÑO LITÚRGICO



Equipo sacerdotal

Párroco:  
Roberto C. Baker Delgado  
V. parroquial:  
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario  
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares  
☎ 91 856 60 45  
🌐 parroquiadehoyo.com



parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA

### TODOS LOS CAMINOS CONDUCCEN A ROMA

La expresión "todos los caminos conducen a Roma", proviene de la época del Imperio donde se construyeron más de 400 vías -unos 70.000 kilómetros- para comunicar la capital, Roma, considerada el centro donde convergía el poder del imperio, con las provincias más alejadas. En muchas ocasiones estos caminos fueron creados de forma espontánea por las propias legiones.

1. La fiesta de Cristo Rey, es el lugar donde converge todo aquello que hemos vivido, celebrado, escuchado y sentido como creyentes durante el año.

-¿Ha conducido nuestra oración al conocimiento de Cristo?

-¿Nos ha llevado la eucaristía a un mayor arraigo en Jesús?

-¿Hemos sentido, en propias carnes, la llamada del Señor a ser colaboradores de su Reino?

Si así ha sido, podemos decir que todo ha sido por Cristo, en Cristo y con Cristo. ¡Toda la misión de la Iglesia arranca y nos lleva a Cristo!

Desgraciadamente, no todos los caminos, conducen ni a Roma ni a Cristo. A nuestro paso se abren muchos atajos por los que, queriendo o sin

querer, buscamos nuestros peculiares reinos (sin demasiadas exigencias) y lo efímero (porque nos cuesta o dudamos en buscar y luchar por lo eterno).

2. "Dime de qué presumes, que yo te diré de qué careces" ¿Cuáles son los valores por los que nos empleamos a fondo? ¿Llevan el color del cielo o tan sólo el de la tierra? ¿Están impregnados de santidad o de mediocridad? ¿Proclaman la verdad y la vida o, tal vez, se dejan eclipsar por el engaño y la muerte?

Sigamos al gran Rey. Un Rey que nos presenta un Reino donde, la cruz, se convierte en trono de prueba para aquellos que le siguen.

Un Reino, donde la corona de espinas, nos recuerda que el amor y el servicio son tarjetas de presentación imprescindibles para entrar a formar parte del grupo de los vasallos de Jesús.

Un Reino en el que, la alegría de corazón, tiene prioridad sobre otras sonrisas fingidas, forzadas o compradas por los poderosos del mundo.

¿Qué puestos añoramos? ¿Los del servicio o los del ser servidos?

¿Cómo llevamos las espinas que salen a nuestro encuentro por defender la causa de Cristo? ¿Estamos alegres e ilusionados por ese Reino que fue la obsesión, la locura y el vivir en un sin vivir de Jesús?

3. Lo dijo ya un escritor: "Cuando el amor es rey, no necesita palacio" (José Narosky). Y, qué bien refleja esta sentencia la solemnidad que hoy celebramos: el reinado de Jesús. El palacio de Jesús fue el amor y, sus habitaciones, los corazones de la humanidad.

¿Cómo descubrir a un rey debajo de un rostro humillado? ¿Dónde su grandeza en un cuerpo abatido? ¿Es en la cruz donde hemos de encontrar acaso su trono? ¡Así es! ¡El amor es el rey y el secreto del gran Rey que es Cristo!

Santa Teresa, contemplando al Señor, llegó a dejarnos esta bonita perla: "Parezcámonos en algo a nuestro Rey, que no tuvo casa, sino en el portal de Belén donde nació y la cruz donde murió".

4. Al celebrar esta festividad meditamos todo lo que hemos descubierto respecto a Jesús con su Palabra, desde la caridad, la eucaristía o caminando como peregrinos ayudados y animados por la gran familia que somos toda la Iglesia que, en medio de vicisitudes pero con claridad, proclama:

¡TU, SEÑOR, ERES NUESTRO REY! Por Ti y para Ti nuestro esfuerzo, nuestra alabanza, nuestro seguimiento y nuestra vida, nuestra fe y nuestra entrega.

Sí, Señor, hoy más que nunca... ¡VENGA TU REINO! ¡VEN, SEÑOR, Y NO TARDES MÁS!

**PRIMERA LECTURA**

**Lectura de la profecía de Ezequiel 34, 11-12. 15-17**

Esto dice el Señor Dios:

«Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré. Como cuida un pastor de su grey dispersa, así cuidaré yo de mi rebaño y lo libraré, sacándolo de los lugares por donde se había dispersado un día de oscuros nubarrones. Yo mismo apacentaré mis ovejas y las haré reposar - oráculo del Señor Dios -. Buscaré la oveja perdida, recogeré a las descarriadas; vendaré a las heridas; fortaleceré a la enferma; pero a la que está fuerte y robusta la guardaré: la apacentaré con justicia». En cuanto a vosotros, mi rebaño, esto dice el Señor: «Yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío».

**SALMO RESPONSORIAL**

**Salmo 22 - R. El Señor es mi pastor, nada me falta.**

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar. **R.**

Me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. **R.**

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

**SEGUNDA LECTURA**

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 20-26. 28**

Hermanos:

Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre vino la resurrección. Pues lo mismo que en Adán mueren todos, así en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después todos los que son de Cristo, en su venida; después en final, cuando Cristo entregue el reino a Dios Padre, cuando haya aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que ponga a todos sus enemigos bajo sus pies. El último enemigo en ser destruido será la muerte.

Y, cuando le haya sometido todo, entonces también el mismo Hijo se someterá al que se lo había sometido todo. Así Dios será todo en todos.

**EVANGELIO**✠ **Lectura del santo Evangelio según san Mateo 25, 31-46**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha:

“Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme”. Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?” Y el rey les dirá:

“En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos, más pequeños conmigo lo hicisteis”. Entonces dirá a los de su izquierda:

“Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis. Entonces también estos contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?” Él les replicará:

“En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo”. Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna».

**LECTURAS DE LA SEMANA**

Lunes 27 **Santa Flora y Santa María, vírgenes**  
 Martes 28 **Santa Catalina Labouré**  
 Miércoles 29 **San Saturnino, obispo**  
 Jueves 30 **San Andrés, apóstol**  
 Viernes 01 **San Edmundo Campion**  
 Sábado 02 **Beata María Ángela Astorch**

Dan 1, 1-6. 8-20 / Sal: Dan 3, 52-56 / Lc 21, 1-4  
 Dan 2, 31-45 / Sal: Dan 3, 57-61 / Lc 21, 5-11  
 Dan 5, 1-6. 13-14. 16-17. 23-28. / Sal: Dan 3, 62-67 / Lc 21, 12-19  
 Rom 10, 9-18 / Sal 18 / Mt 4, 18-22  
 Dan 7, 2-14 / Sal: Dan 3, 75-81 / Lc 21, 29-33  
 Dan 7, 15-27 / Sal: Dan 3, 82-87 / Lc 21, 34-36



## ESTA ES NUESTRA FE

**PAPA FRANCISCO**

**AUDIENCIA GENERAL**

**Miércoles 22 de noviembre de 2017**

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Continuando con las Catequesis sobre la misa, podemos preguntarnos: ¿Qué es esencialmente la misa? La misa es el memorial del Misterio pascual de Cristo. Nos convierte en partícipes de su victoria sobre el pecado y la muerte y da significado pleno a nuestra vida.

Por esto, para comprender el valor de la misa debemos ante todo entender entonces el significado bíblico del «memorial». «En la celebración litúrgica, estos acontecimientos se hacen, en cierta forma, presentes y actuales. De esta manera Israel entiende su liberación de Egipto: cada vez que es celebrada la Pascua, los acontecimientos del Éxodo se hacen presentes a la memoria de los creyentes a fin de que conformen su vida a estos acontecimientos». Catecismo de la Iglesia Católica (1363). Jesucristo, con su pasión, muerte, resurrección y ascensión al cielo llevó a término la Pascua. Y la misa es el memorial de su Pascua, de su «éxodo», que cumplió por nosotros, para hacernos salir de la esclavitud e introducimos en la tierra prometida de la vida eterna. No es solamente un recuerdo, no, es más: es hacer presente aquello que ha sucedido hace veinte siglos.

La eucaristía nos lleva siempre al vértice de las acciones de salvación de Dios: el Señor Jesús, haciéndose pan partido para nosotros, vierte sobre vosotros toda la misericordia y su amor, como hizo en la cruz, para renovar nuestro corazón, nuestra existencia y nuestro modo de relacionarnos con Él y con los hermanos. Dice el Concilio Vaticano II: «La obra de nuestra redención se efectúa cuantas veces se celebra en el altar el sacrificio de la cruz, por medio del cual «Cristo, que es nuestra Pascua, ha sido inmolado» (Cost. Dogm. *Lumen gentium*, 3).

Cada celebración de la eucaristía es un rayo de ese sol sin ocaso que es Jesús resucitado.

Participar en la misa, en particular el domingo, significa entrar en la victoria del Resucitado, ser iluminados por su luz, calentados por su calor. A

través de la celebración eucarística el Espíritu Santo nos hace partícipes de la vida divina que es capaz de transfigurar todo nuestro ser mortal. Y en su paso de la muerte a la vida, del tiempo a la eternidad, el Señor Jesús nos arrastra también a nosotros con Él para hacer la Pascua. En la misa se hace Pascua. Nosotros, en la misa, estamos con Jesús, muerto y resucitado y Él nos lleva adelante, a la vida eterna. En la misa nos unimos a Él. Es más, Cristo vive en nosotros y nosotros vivimos en Él: «Yo estoy crucificado con Cristo —dice san Pablo— y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí» (Gálatas 2, 19-20). Así pensaba Pablo.

Su sangre, de hecho, nos libera de la muerte y del miedo a la muerte. Nos libera no solo del dominio de la muerte física, sino de la muerte espiritual que es el mal, el pecado, que nos toma cada vez que caemos víctimas del pecado nuestro o de los demás. Y entonces nuestra vida se contamina, pierde belleza, pierde significado, se marchita.

Cristo, en cambio, nos devuelve la vida; Cristo es la plenitud de la vida, y cuando afrontó la muerte la derrota para siempre: «Resucitando destruyó la muerte y nos dio vida nueva». (Oración eucarística iv). La Pascua de Cristo es la victoria definitiva sobre la muerte, porque Él transformó su muerte en un supremo acto de amor. ¡Murió por amor! Y en la eucaristía, Él quiere comunicarnos su amor pascual, victorioso. Si lo recibimos con fe, también nosotros podemos amar verdaderamente a Dios y al prójimo, podemos amar como Él nos ha amado, dando la vida.

Si el amor de Cristo está en mí,

puedo darme plenamente al otro, en la certeza interior de que si incluso el otro me hiriera, yo no moriría; de otro modo, debería defenderme. Los mártires dieron la vida precisamente por esta certeza de la victoria de Cristo sobre la muerte. Solo si experimentamos este poder de Cristo, el poder de su amor, somos verdaderamente libres de darnos sin miedo. Esto es la misa: entrar en esta pasión, muerte, resurrección y ascensión de Jesús; cuando vamos a misa es si como fuéramos al calvario, lo mismo. Pero pensad vosotros: si nosotros en el momento de la misa vamos al calvario —pensemos con imaginación— y sabemos que aquel hombre allí es Jesús. Pero, ¿nos permitiremos charlar, hacer fotografías, hacer espectáculo? ¡No! ¡Porque es Jesús! Nosotros seguramente estaremos en silencio, en el llanto y también en la alegría de ser salvados. Cuando entramos en la iglesia para celebrar la misa pensemos esto: entro en el calvario, donde Jesús da su vida por mí. Y así desaparece el espectáculo, desaparecen las charlas, los comentarios y estas cosas que nos alejan de esto tan hermoso que es la misa, el triunfo de Jesús.

Creo que hoy está más claro cómo la Pascua se hace presente y operante cada vez que celebramos la misa, es decir, el sentido del memorial. La participación en la eucaristía nos hace entrar en el misterio pascual de Cristo, regalándonos pasar con Él de la muerte a la vida, es decir, allí en el calvario. La misa es rehacer el calvario, no es un espectáculo.



## LOTERÍA DE NAVIDAD de la Parroquia

# 57.951

Para ayudar en las necesidades de nuestra Parroquia, ya podéis adquirirla. También disponéis de la tradicional Lotería de Navidad de la cofradía del Santísimo y Ntra. Sra. del Rosario

# 15.858



**Lotería Nacional**

## PRÓXIMO SÁBADO

**2 DE DICIEMBRE**, Retiro de Adviento  
Horario 9'00 a 17'00 en la Capilla del Santísimo de la parroquia. Traer comida para compartir entre todos



## ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

El próximo **lunes 27 y jueves 30**, después de la Misa de las 19 horas

### HORARIO DE MISAS

- **Lunes a Viernes:** 10 y 19h.
- **Sábados:** 10 y 19 h. (víspera)
- **Domingos y festivos:** 10, 11:30, 12:30 y 19h.

El Despacho Parroquial abre:  
Jueves de 19,30 h. a 20:30 h. y sábados de 11,00 h. a 12,00 h.



## INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	26	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA, 11:30 - CLODOALDA; 12:30 - POR EL PUEBLO; 19:00 -;
LUNES	27	10:00 - JOSÉ, MANUELA; 19:00 - MIGUEL;
MARTES	28	10:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO; 19:00 -FAM. MUÑOZ CERRUDO;
MIÉRCOLES	29	10:00 - ; 19:00 - ;
JUEVES	30	10:00 - ANTONIO; 19:00 - JULIA;
VIERNES	01	10:00 - MARIANO; 19:00 - ;
SÁBADO	02	10:00 - CARLOS, EUGENIO, ALFONSO, ALFREDO MOTILVA, JOSÉ ANONIO ABAD, LAURA ZORRILLA, JOSÉ EMILIO MORANDO; 19:00 - LAUREANO, MARÍA PIEDAD;
DOMINGO	03	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA, 11:30 - DIF. FAM. MARTÍNEZ POLO, DIF. FAM. GALVÍN ABAD; 12:30 - POR EL PUEBLO; 19:00 -;

## Cómo hacer Asamblea

### Rito de Comunión



### Ritos de asimilación y reconocimiento

**El momento de recogimiento.** Terminada la Comunión, "el sacerdote y los fieles, si se juzga oportuno, pueden orar un rato recogidos. Si se prefiere, puede cantar también toda la asamblea un himno, un salmo o algún otro canto de alabanza" (OGMR 23). Este momento que sigue a la Comunión es ciertamente uno de los más indicados para guardar "silencio sagrado", alabando a Dios en el corazón, meditando el misterio celebrado, gustando el Don recibido, asimilándolo, agradeciéndolo. Este momento de recogimiento y oración afecta por igual a la asamblea y el celebrante.

**En este momento de postcomunión puede también entonarse un himno, un salmo, u otro canto de alabanza.** Este no es ya un canto de comunión, un canto procesional, que se añade al ya cantado, o que se canta ahora porque no pudo cantarse antes; sino un canto con otro sentido y otro carácter; un canto entonado conjuntamente a modo de himno por toda la asamblea, como alabanza agradecida.

## FORMACIÓN

**La oración conclusiva del que preside.** El rito de la comunión concluye con la oración presidencial llamada oración después de la comunión o postcomunión. No suele ser una acción de gracias por el sacramento celebrado y el don recibido, sino **una súplica de que el misterio celebrado y participado**, sobre todo por la comunión, **produzca frutos** en la asamblea. Generalmente, comienza haciendo referencia a esa celebración-comunión, en ello podría verse un elemento de acción de gracias no explicitada, una mirada de agradecimiento a los dones recibidos, y, en relación con ello, pasa a pedir una transformación y un testimonio más allá de la celebración, como una prolongación de éstos en la vida cotidiana, en la vida común. Ejemplo: "poder servir al Señor llevando una vida según su voluntad", "dar frutos que siempre permanezcan", "servirle en los hermanos", "transformarse en lo que se ha recibido",....

